

ARROZ

Más del 70% del área es sembrada con variedades de origen INIA-CIAAB. La producción se triplicó en los últimos 25 años. Más del 90% del arroz producido se destina a la exportación y en este rubro Uruguay está ubicado dentro de los diez primeros lugares en el ranking mundial de países exportadores.

Un porcentaje del área sembrada se hace en un sistema de rotación con pasturas, lo que le otorga al cultivo una alta sostenibilidad, ya que permite conservar la calidad del suelo. Este sistema de producción se diferencia a nivel internacional.

CULTIVOS

En INIA se destacan los trabajos de mejoramiento genético en trigo y soja.

En trigo se han liberado más de 10 cultivares exitosos en los últimos 20 años y han ocupado un alto porcentaje del área sembrada en el país.

Al momento de generar nuevos materiales se busca:

- resistencia a las principales enfermedades del cultivo**
- alto potencial de rendimiento**
- muy buena calidad para panificación**

En mejoramiento de soja se incorporaron las primeras variedades de alto rendimiento y muy buena adaptación a las condiciones de producción de Uruguay.

FRUTICULTURA

El trabajo en intensificación sostenible ha llevado, entre otras cosas, al uso de una mayor densidad de plantación, con la instalación de portainjertos que dan una planta de menor tamaño pero más precoz y productiva y adaptable a sistemas con mecanización.

Se evalúan nuevos materiales más adaptados a nuestras condiciones en manzano, peral, duraznero, ciruelo, pecán y olivo, entre otros. Se destacan por productividad, resistencia a enfermedades, calidad organoléptica y el aspecto atractivo de la fruta.

También se trabaja en la prospección e identificación de materiales de especies nativas. Se han colectado materiales de guayabo del país, arazá, pitanga y otros, para revalorizar estos recursos propios de Uruguay.

PASTURAS Y FORRAJES

Las pasturas son la base de la alimentación en los sistemas de producción animal: ganadería y lechería.

En el caso de ganadería se trabaja en pasturas para distintas alternativas de intensificación, desde cría hasta engorde de ganado. Esto incluye tanto el mejoramiento genético, para lograr variedades más productivas y resistentes a enfermedades, como el manejo.

En el caso de campo natural, el objetivo es promover la conservación de especies nativas de buena calidad para mantener la biodiversidad y la buena capacidad de producción de los campos.

En lo relativo a pasturas mejoradas existe una amplia oferta de variedades para diferentes sistemas productivos y tipos de campo.

HORTICULTURA

El mejoramiento genético en horticultura está orientado a desarrollar variedades adaptadas a distintas regiones y sistemas de producción. Se trabaja en cebolla, tomate, morrón, papa, boniato, ajo y frutilla.

En el caso de la frutilla se ha logrado ampliar la oferta de variedades y épocas de producción en las dos principales regiones (litoral norte y sur).

Desde el 2001 se han liberado siete variedades de frutilla. Con estos nuevos cultivares de INIA se han mejorado los aspectos de aroma y sabor del fruto así como la resistencia a diferentes problemas sanitarios.

CITRICULTURA

El foco del trabajo de mejoramiento está puesto en la obtención de nuevos híbridos de mandarina sin semilla como eje de competitividad.

Conjuntamente con la Universidad de la República se han registrado 10 nuevas variedades de mandarinas que constituyen la primera liberación nacional de esta especie. Se trata de materiales de muy buen sabor, color y facilidad de pelado. Esto permitirá ampliar la oferta y el periodo de producción, al tiempo de abrir las posibilidades de exportación.

FORESTAL

Se trabaja principalmente en Eucalyptus. Se busca aumentar la productividad y/o mejorar la calidad de madera y la resistencia a enfermedades.

La evaluación del comportamiento productivo del pool genético permite seleccionar los mejores genotipos. Mediante cruzamientos controlados se buscan individuos que reúnan las características deseadas.

Los productos del mejoramiento son la semilla comercial, obtenida de los mejores progenitores, y los clones comerciales, obtenidos por la propagación vegetativa de los mejores árboles.

BOVINOS Y OVINOS

En ganadería se realiza -junto a otras instituciones- la evaluación genética poblacional. En ella se generan indicadores llamados DEP (diferencia esperada de la progenie), que definen las características de mayor importancia productiva y económica en la producción de carne, lana y leche. De esa forma nos permite saber, comparativamente, la posibilidad de que la descendencia de un reproductor (toro o carnero) tenga ciertas características destacadas con respecto a los hijos de otro reproductor.

Por ejemplo, una DEP de +20 kg de peso a los 18 meses indica que la descendencia de ese toro pesará, en promedio, 20 kg más a los 18 meses de edad que la de otro toro con DEP = 0 para esa característica.

OVINOS

Desde hace algunos años INIA ha estado trabajando en la evaluación de razas y biotipos maternos ovinos para obtener una mayor producción de corderos.

Las tres características buscadas son:

- precocidad sexual
- partos múltiples
- velocidad de crecimiento

Para ello se vienen realizando cruzamientos con razas prolíficas para armonizar el logro de un elevado número de corderos nacidos, con una conducta maternal que le permita maximizar la sobrevivencia y buen desarrollo de los corderos hasta el momento del destete.